

MEMORIA AGRADECIDA DEL CURSO PASTORAL 2016-2017

Queridos diocesanos:

Parece que fue ayer cuando comenzábamos con alegría y confianza un nuevo curso pastoral como Iglesia diocesana. Semana tras semana *“Iglesia en León”* ha venido tejiendo algo más que una crónica del camino que hemos hecho desde mediados de septiembre de 2016 hasta hoy. En sus páginas figuran los editoriales, las cartas del obispo, las reflexiones firmadas, las crónicas de acontecimientos relativos a parroquias, comunidades e instituciones diocesanas, retazos de la vida eclesial en los más diversos sectores, las miradas a la Iglesia Universal, las referencias a campañas eclesiales, etc., No han faltado tampoco indicaciones litúrgicas, reflexiones sobre las lecturas bíblicas de los domingos y fiestas, sobre Fe y Cultura y sobre los más variados temas, la agenda diocesana, anuncios de acontecimientos y, como simpático remate, las *“tiras”* de Juárez y de Lolo, ingeniosas, alegres, con ternura a veces y dando en el clavo siempre, etc.

Demos gracias a Dios y a José María, director del Secretariado diocesano de Medios de Comunicación y a todas las personas que hacen posible las ocho páginas de nuestra *“Hoja”* porque suponen mucha más dedicación y trabajo de lo que aparentan una vez impresas. Por eso *“Iglesia en León”* merece ser mucho más difundida, por ejemplo, invitando expresamente a llevársela y a leerla. No es el único medio de comunicación de la actualidad diocesana. Están también los programas facilitados por la COPE-León *“Iglesia-Noticia”* los domingos a las 9:45 de la mañana y *“El Espejo de la Iglesia Diocesana”* los viernes a las 13:30. Y la página semanal que aparece los sábados en el *“Diario de León”* en la sección de *“Sociedad”* que agradecemos, así como las noticias y colaboraciones que aparecen en este y en el otro periódico leonés *“La Nueva Crónica”*. Y, por supuesto, el *Boletín del Obispado*.

Pero más allá de las referencias a nuestra actualidad eclesial está, como bien sabéis, la realidad de la vida cristiana de los bautizados, de los matrimonios y de las familias, el día a día de la acción evangelizadora y pastoral de los sacerdotes y diáconos, la pequeña o grande historia de las parroquias, comunidades religiosas, institutos de vida apostólica, asociaciones de fieles, seminarios diocesanos, centros de enseñanza de titularidad eclesial, y un larguísimo etcétera imposible de enumerar. Dejemos el balance del curso en las manos del Señor, aunque hagamos examen también nosotros, no para presumir ni para apenarnos si los resultados no son los que esperábamos sino para estimularnos a perseverar. *“Perseverar”* es hoy una de las *“palabras clave”* de nuestra misión y apostolado, dados los tiempos que corren y el ambiente cada día más secularizado. Y para perseverar, confiemos todos en la palabra del Señor y en la fuerza de su Espíritu.

Os recuerdo que el quinquenio 2015-2020 tiene como lema *“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio”* (Mc 16,15) y como icono de referencia la visita de María a su pariente Isabel (cf. Lc 1,39-47.56). Ya hemos consumado dos cursos pastorales apoyados en el ejemplo de la Virgen Fiel y primera evangelizadora, la Mujer dócil a la acción del Espíritu y modelo perfecto de los discípulos de Cristo. Ella seguirá ayudándonos, no lo dudéis. Llega el verano y con él una pausa, pero solo eso. Hay que recobrar fuerzas y reponer energías espirituales. Pero no queda ya espacio en la carta para ocuparme del tema. De momento, a los que estáis empezando las vacaciones y a los que seguís trabajando, mi afectuoso aprecio y gratitud en el nombre del Señor:

+ Julián, Obispo de León